



Fundación para la Totalidad
Foundation for the Totality | NYC 1967-1979

En mayo de 1967, en el East Village de la ciudad de New York, Rolando Peña (Venezuela, 1942); Juan Downey (Chile, 1940) y Manuel Vicente Peña (Colombia, 1949) alias *Manuel V* conformaron la Foundation for the Totality (Fundación para la Totalidad). A través de un manifiesto publicado en la revista alternativa *East Village Other (EVO)*, el 1ro de agosto de 1967, señalaron sus premisas de acción:

[...] estar trabajando para invadir de amor y libertad, los puritanos campos de Oklahoma y las crueles estepas de Siberia, la Casa Blanca [...] de los Wallace's, todas las dictaduras militares, la mentalidad TNT de West More Land, las intensiones de expansión bélica, el odio entre árabes y judíos, el piadoso rearme moral, las letrinas de West Point, las ambiciones comerciales del Vaticano para que la CIA y todos los espías del mundo se quiten sus máscaras y MAO copule con la estatua de la libertad y el hijo le salga ye-ye [...]

Foundation for the Totality o La Fundación para la Totalidad, aglutinó a un grupo de artistas latinoame-

ricanos para abarcar la totalidad. La vitalidad del contexto de la década del sesenta les permitió desarrollar un camino de experimentación creativa y desarrollar estéticas y sensibilidades particulares. Cada uno aportó al todo dinámico desde sus tradiciones sensibles, saberes y experiencias. El artista norteamericano Andy Warhol bautizó a Rolando Peña como *El Príncipe Negro* y apadrinó como mecenas la conformación de la Foundation for the Totality y la realización de algunas de sus experiencias de creación. En este sentido, realizaron junto a Warhol varios happenings y acciones que forman parte de las películas *Four Stars* (1967) y *The Love of Ondine* (1968).

Teniendo como voz catalizadora a Rolando Peña, Foundation for the Totality y sus miembros elevaron argumentos y acciones contra la guerra de Vietnam, mezclaron el budismo con los medios mixtos, el McLuhanismo con la religión, el movimiento hippie con el beat. En cualquier circunstancia protestaban para ir contra los poderes establecidos. Cultivaron una sensibilidad irreverente que no solo propone renovar las formas de expre-

sión mediante la experimentación, sino que representa un entramado singular y heterodoxo de redes, diálogos y testimonios que significa un aporte al estudio e historiografía de la escena cultural de los años sesenta de la ciudad de Nueva York y la presencia y participación de los artistas latinoamericanos en el movimiento de la vanguardia americana.

El centro de operaciones de Foundation for the Totality estuvo ubicado en el 158 West 10th Street, NY 10014, donde cohabitaron por un tiempo Rolando Peña y Juan Downey, con ese espíritu de colaboración y cooperación de los miembros fundadores, junto a otros artistas que se fueron incorporado y participando en el ecosistema orgánico y simbólico de producción fundamentado en el tiempo, espacio y solidaridad. El movimiento fue apadrinado por Andy Warhol y participaron en diferentes momentos y de diferentes formas: Waldo Díaz Balart, Juan Downey, Jaime Barrios, Manuel Quinto, Carla Rotolo, José Rodríguez Soltero, Jaime Caro, Taylor Mead, Billy Name, Paul Morrissey, Gerard Malanga, Viva, Edie Sedgwick, Ingrid Superstar, Mario Montes, Nico, Divine, Chuck Friedman, Simone Swan, Joseph Aliaga, Marisol Escobar, Rudolf Nureyev, Moira Hobson, Allen Ginsberg, Ti-



mothy Leary, Walter Bowart, Gregory Battcock, Casey Lee, Nam June Paik, Pierre Restany, Vicky Larraín, Ana María Fuensalida, Carmen Beuchat, Marcela Rossiter, Alfonso (Palito) Barrios, Marcelo Montealegre, Juan Liscano, César A. Vallejo, Aldo Vigliarolo, Carlos Anduze, Isabel Morrison, Arturo Esguerra, Noel Levert, Diego Texera, Angela Tirelli, Diego Risquez, Iván Loscher, Roberto Loscher y Julio Neri.

Foundation for the Totality tuvo su representación en el “El Movimiento Total” de Colombia bajo el lema *Haga la guerra por el amor* y fue liderizado por Manuel V. Participaron Libardo Cuervo, Jorge Lozano, Orlando Palacios, Patricia Garay, Rosalba Chamorro, Héctor Mogollón, Henry Castaño y Jorge Castañeda.

Como fundador, el artista multimedia Rolando Peña y los artistas participantes de las acciones de Foundation for the Totality crearon manifestaciones de vanguardia irreverentes pues no solo proponían renovar las técnicas de expresión a través de la integración de medios múltiples (danza, video, fotografía, cine, música) de las llamadas por Rolando Peña “creaciones inmediatas” y/o el “espectáculo total”, sino la actitud mental, espiritual e intelectual de los creadores y del público formando

parte de la vanguardia del arte contemporáneo americano.

La teoría de la totalidad según afirma Rolando Peña es simple, sostiene que un creador es capaz de hacer de todo. Humorismo, juego, paroxismo, invención, ruptura de todos los esquemas lógicos, protesta, alusiones a simbolismos místicos, están todos presentes como una totalidad bajo la forma de creaciones inmediatas, fotomatonés, espectáculos totales, montajes totales, acciones de guerrilla, películas, exhibiciones, publicaciones underground como *East Village Other (EVO)* y periódicos totales como *OLVIDATE* editado junto a la Casa de Cultura de Bogotá. Es la irrupción de la acción pura, de la improvisación, del juego, de la desfachatez, del azar, de la burla y de la caricatura. De estas manifestaciones nacieron formas duraderas de expresión teatral y escénica. La idea de integrar en una misma unidad orgánica poesía, danza, música, proyecciones de videos y teatro constituye “La Totalidad”.

Foundation for the Totality fue un movimiento que se integró a la vanguardia y al arte POP americano. Es evidente la retroalimentación y la confluencia de numerosos artistas latinoamericanos en la ciudad de New York que aportaron su ADN. Prove-

nían a su vez de movimientos de vanguardia como El Techo de la Ballena (Venezuela), Tropicalia (Brasil) y Tucumán Arde (Argentina). Otros artistas llegaron a Nueva York escapando de la persecución política del régimen comunista de Fidel Castro a principios de 1960 o del régimen militar de Pinochet en Chile.

Este despliegue de acciones y formas estéticas de vanguardia disruptivas no fueron entendidas ni apreciadas por el mundo del arte contemporáneo en su momento. Solo el arte POP representado por Andy Warhol tuvo reconocimiento. Se desconocía el término “arte latinoamericano”.

Han pasado más de sesenta años desde que todas estas expresiones y dispositivos plásticos fueron una resistencia a todos los cánones artísticos existentes. En la actualidad podemos considerar a los fotomatonés como el inicio de los *selfies*, los espectáculos totales como expresión prematura de los *reels* y los *live* como un paralelismo de las acciones inmediatas. Sin embargo, el desarrollo de la tecnología móvil, los *social media* —con todos sus recursos y algoritmos— y la pandemia de la COVID-19 finalmente han validado La Totalidad como una filosofía que forma parte de nuestra cultura contemporánea.

Andreina Fuentes Angarita